



si tendiera mi
lecho en el fondo
del abismo

Julián Astelarra
Virginia Chouhy

ACÉFALA

CRUDO
arte contemporáneo



Sin Título, acrilico sobre tela, 90x130cm, 2020.



Sin Título, acrílico sobre tela, 90x130cm, 2020.

si tendiera mi lecho en el fondo del abismo

*Si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, allí estarías vos.
Y si me elevara por sobre las alas del alba, o me estableciera
en los márgenes del ancho río, también allí estarías vos.*

Hay quienes ven en un edificio una casa eterna; saben leer en sus paredes el futuro. Y hay quienes ven en las paredes de una casa eterna, un lugar de trofeos de guerra. O un museo, que desde sus comienzos fue lo mismo.

Se dice que un museo es también un mausoleo: una tumba honrada hecha para aquellos laureles.

Muchas veces se soñó con la anulación de las tumbas. Ese sueño era compartido con la desaparición de los museos, su incineración. Malevich dejó dicho que esos fastuosos templos levantados para el resguardo de la memoria y las musas debían quemarse por completo para reducir su volumen y materia, de los que sólo servirían sus cenizas.

Así, el arte de toda una época no es más que la fabricación de trofeos de guerra, ya que entonces, el arte era la guerra misma. Pero ciertos artistas hoy parecen estar abocados en construir puentes, antes que quemarlos. O ya bien multiplicarlos, para estallar el pasado como punto fijo y concluso.

Desde este lugar ambiguo producen Virginia Chouhy y Julian Astelarra, entre la reconstitución y el saqueo del pasado.

Donde lo volátil de un paisaje que desaparece ante nuestros ojos es abordado de una forma casi arqueológica. Chouhy se propone trabajar con los restos de una extensión acotada de la isla, arrasada por los incendios de algunos meses atrás. Ella encuentra un lugar inhóspito que guarda en sí tiempos y lugares que parecieran incompatibles o irreconciliables; lo que no es otra cosa que la definición de museo. Las orillas de enfrente hablan muchas lenguas, desplazan el aire de modo tal que los sentidos deben reeducarse, como también la memoria.

En Astelarra, los frescos -técnica pictórica de mayor perdurabilidad y proyección en el tiempo, que antiguamente se realizaba como revoque en muros- se ponen en tensión con las exigencias de fragilidad vertiginosa del hoy. Aquí, el fresco adopta las capacidades del durlock: su autonomía, versatilidad y liviandad; sin embargo, se extrema la especificidad de la obra con su ubicación. Ante el mínimo movimiento, este fresco se derrumba. El artista no pretende ya sortear el horizonte de la historia, sino que se ubica en ese espacio liminal, donde se encuentran los tiempos.

Chouhy y Astelarra abren un espacio donde podamos ser indefensxs como niñxs, porque la debilidad es el más bello de los valores, y la fuerza no es nada. Se sabe que al nacer somos débiles y flexibles. Al morir, durxs como árbol viejo. Rigidez y fuerza son compañeras de la muerte. Ductilidad y vulnerabilidad son los gestos de la frescura del ser.

Gazpar Nuñez

Sostener lo fragil 3, Papel tissue sumergido en tintas naturales, 2019

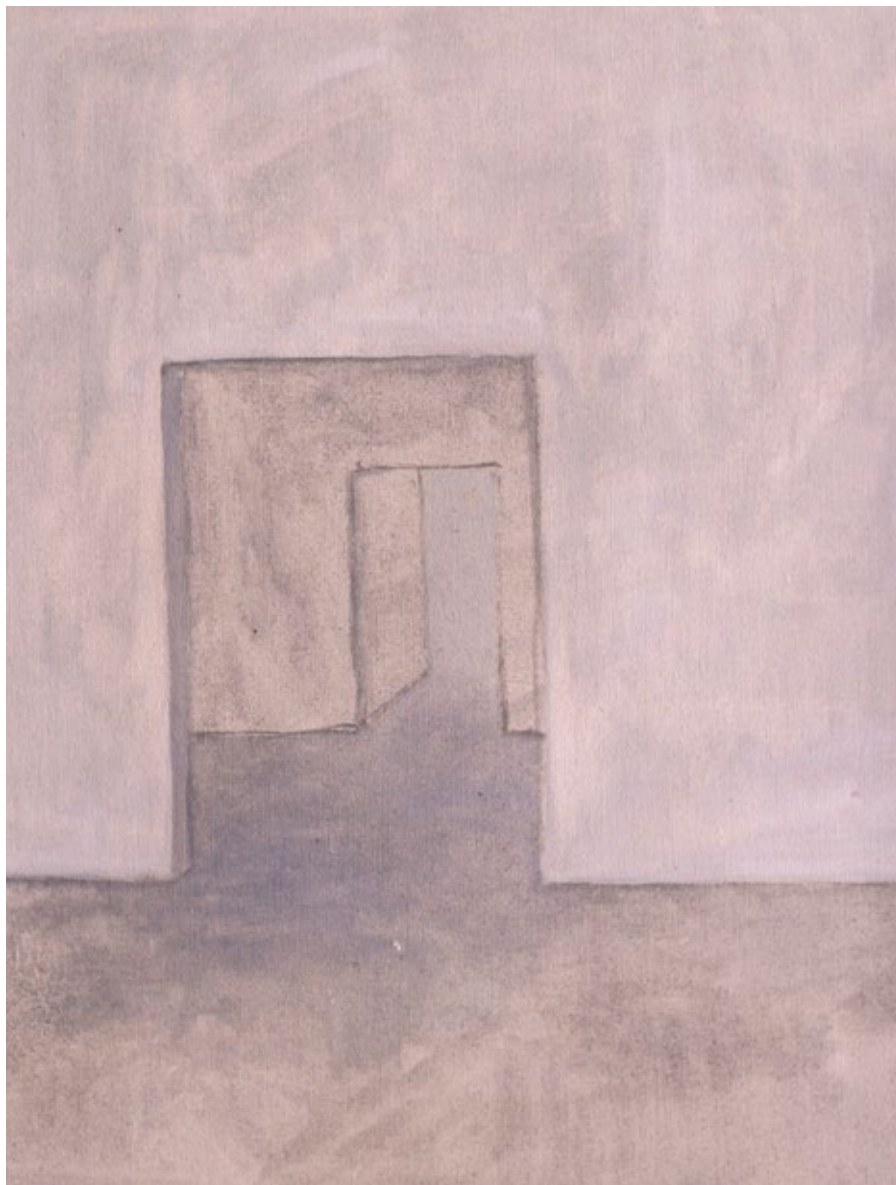




Lagarto. La esperanza de Domingo. Pieza de barro cocido intervenida con parsec.
10 cm x 30 cm x 10 cm



C1, Estructura combinada, Apilamiento de objetos cotidianos de madera, 250x30x30cm



Sin Título, óleo sobre tela, 31 x 28 cm, 2021.



Sin Título, óleo sobre tela, 31 x 28 cm, 2021.

Julián Astelarra

Nació en Casilda, Santa Fe en 1983. Es Lic. en Artes Visuales, pintura UNA. En 2020 participó del programa "Artistas x Artistas 2020" y en 2019 del "Programa de Artistas" de la Universidad Torcuato Di Tella. Concurrió a seminarios y talleres con Claudio Iglesias en CIA, Laura Batkis en Fundación Telefonica, Liliana Porter y Rodrigo Alonso en PROA y Adrian Bertorello en UNSAM. En 2016 participa de "Peer Critique Sculpture & Installation", clínica de obra con el artista y teórico suizo Hannes Brunner en Visual Artist Ireland, Dublin. Recibió en 2009 y 2010 la beca de producción artística "Prilidiano Pueyrredón" y en 2011 obtuvo el tercer puesto en el concurso de video "Hasta 300 segundos" de la UP. Participó de varias muestras colectivas en argentina y en Irlanda, entre ellas se destacan: "G126", 126 Artist-Run Gallery, Galway, Ireland, "Señales de Vida" Pasaje 17, Curada por Rodrigo Alonso, "Proyecto A Galería" y CCR entre otras.

Virgina Chouhy

Nació en Córdoba, Argentina. Actualmente vive y trabaja entre San Nicolás de los Arroyos, provincia de Buenos Aires y Rosario, Santa Fe.

En su formación realizó residencias en Argentina y Brasil. En 2019 obtuvo la beca creación del Fondo Nacional de las Artes para el desarrollo de proyectos "La belleza de los otros". Fue finalista en el premio ITAU de artes visuales 2016/2017 en su 8° edición. Fue seleccionada en el concurso "Artistas Emergentes" del Centro de Expresiones Contemporáneas de Rosario en el año 2015.

Ha mostrado su trabajo en forma individual y colectiva. Entre sus muestras individuales se destacan: "Sostener lo frágil", curada por Guillermina Mongan en Cálamo galería (San Nicolás, 2019); "Todo lo que había, quedó en el camino", en Cálamo galería de Arte (San Nicolás, 2018); "Sedimento", en Crudo (Rosario, 2017); Familia ensamblada, en Cálamo galería (San Nicolás, 2016); y "Trazo chamuscado", muestra site specific en el barrio de Arroyito de la ciudad de Rosario (2015). Entre las muestras colectivas se destacan: "El cuerpo con letra entra", curada por Manuel Quaranta, en Crudo (Rosario, 2021); "Jetlag", curada por Yuyo Gardiol, en Crudo (Rosario, 2020); "Procedimiento silencio", curada por Clarisa Appendino, en Fundación OSDE Rosario (2016); "Magnífico territorio" en Parque das Ruínas (Rio de Janeiro, 2014); y "Souvenir do sonhos" en el Consulado Argentino en Rio de Janeiro (2013).

A C Ē F A L A

CRUDO
arte contemporáneo

